

MI PRIMERA INFANCIA Y EL TEATRO GARDEL DE CUMANACOA

Relato para Bolívar Films con motivo de la donación de las máquinas de proyección del antiguo Teatro Gardel de Cumanacoa, capital del Municipio Montes el Estado Sucre, Venezuela.



Autor: Gladys Arias

Abril de 2022

Abril 2022
Relato
Autor: Gladys Arias

Cuando comencé a escribir en lo único que podía pensar es en mi primera infancia, la que los psicólogos dicen que es una de las etapas más importantes de la vida, y yo les creo, porque ya paso los 50 y tengo recuerdos imborrables de ella, tanto así que siento que la niña que fui, ha tomado palco en mi cabeza, y demuestra la ansiedad de siempre por expresarse, además, como soy muy respetuosa de los niños, pues bienvenida Nena (así me llama mi familia) esta laptop es toda tuya.

Cuando el desarrollo de mi cerebro dio para enterarse de las cosas, lo cual creo ocurrió a muy corta edad, tuve conciencia de que mi familia tenía un cine, donde podíamos ir cada vez que los adultos consideraran que había algo que disfrutaríamos ver en él, de esa época recuerdo películas animadas, muy pocas, pero estoy segura que vi la famosa Blancanieves de Estudios Disney, y también alguna que otra de “peleas chinas” o Kung Fu, pero lo que más destaca en mi memoria es el día que mi abuelo cerró el cine solo para nosotros, ¡y de día!, para que pudiéramos ver (mi hermano mayor, mi abuela, él y yo la gran película “Zorba El Griego”. Aquellas imágenes de un señor que era casi exacto físicamente a mi abuelo (según mi mirada infantil), bailando al borde del mar, me dejaron esa sensación de que estar en el cine era verdaderamente estar cerca de las estrellas, y tener a mi abuelo “muy parecido a Zorba” sentado al lado era como poder tocarlas, y de alguna forma así entendí el arte, como algo mágico que te acercaba a gente mágica.



Mi abuelo Julián es el del centro con camisa blanca y mi abuela a su derecha (dicen que me parezco a ella)

También recuerdo una vez, que por algún motivo escolar, me disfrazaron de mariposa, tengo en mi mente la imagen de las alas hechas de alambre y forradas en organza, bordadas completamente en lentejuelas por mi mamá, me sentía alada y maravillosa, como un hada de cuentos, creo que tenía 3 o 4 años. El acto se realizó en el escenario del Teatro, también recuerdo otras niñas disfrazadas como yo y que el Teatro estaba lleno. De ese acto no se guardó ni una sola foto, pero ese recuerdo está muy vivo en mi mente, sobre todo de lo grande que me parecía el recinto, y los colores de mi disfraz y del telón rojo de fondo.

El Teatro Gardel fue fundado por mi abuelo biológico José Rafael Arias de La Rosa* el cual fue Jefe de Gobierno del pueblo, pero le debe su nombre a que mi abuelo paterno Julian Silliggi Dubai era fanático de Carlos Gardel, él, en realidad, era mi segundo abuelo, al biológico no lo conocí, porque falleció cuando mi papá José Manuel Arias Peñalver tenía 6 años.

(*) https://es.wikipedia.org/wiki/Cumanacoa#Se%C3%B1or%C3%ADo_de_San_Baltazar_de_los_Arias

Mi abuelo árabe (Zorba) vino junto con su familia del Líbano cuando él tenía 11 años, y todos se establecieron en Cumaná y Cumanacoa. Mi abuela se había casado muy joven con un mi abuelo biológico, que era mucho mayor que ella y la dejó viuda a los pocos años, tuvo con él dos hijos varones, mi papá José Manuel Arias Peñalver y mi tío Julio José Arias Peñalver. En esa época, luego de haber enviudado, conoció a mi abuelo Julián y se casaron. Pienso que el cine era para ellos un hijo más, ya que le dedicaban mucho de su tiempo, en realidad, en esa época todo giraba en torno al cine, todos los días, sin tregua.

De niña veía llegar a la casa de mis abuelos, los sacos de yute desgastados con los rollos de películas dentro, a mi abuela Gladys Del Pilar Peñalver de Silliggi sacar cuentas en unas libretas con unos formularios impresos, en su hermoso escritorio de madera estilo modernista, y su silla tapizada de rojo. Esa faena se repetía todos los días, sin tregua. El señor que operaba las máquinas era “El Negro” y lo hizo toda su vida porque no conocí a nadie más que lo hiciera. Recuerdo verlo llegar todos los días con una bolsa de papel pequeña que contenía el dinero recaudado y los rollos de tickets para contarlos, me imagino que para ver cuantos se habían vendido. Mi abuela se encargaba de la parte operativa y administrativa y mi abuelo iba al cine cada día a vigilar que todo estuviera en orden. En eso era muy estricto, una vez atrapó a mi hermano mayor José Manuel Arias Palomo fumando, siendo adolescente, y lo amonestó por algunos días, negándole la entrada, para dar el ejemplo, a si de estricto era mi abuelo con los asistentes al Teatro. Mi abuelo tenía un carácter fuerte y ningún pelo en la lengua, hasta mandaba a trabajar a los policías del pueblo. Ese carácter fuerte y su intolerancia a lo que le parecía que debía ser o hacerse, llevó a que un día le ocurriera una gran desgracia, le dispararon cuando venía del Teatro por una venganza sin sentido, el era un hombre fuerte y sobrevivió, pero con el tiempo y por complicaciones del corazón murió.

De esa primera infancia recuerdo que el cine era enorme, altísimo, tenía unos ventiladores enormes a los lados, que extraían el aire y también había baños dentro de la sala, que solo tenían una cortina roja como entrada, fui muy pocas veces, porque me aconsejaban no hacerlo, las pocas veces que lo hice vi que era muy básico, solo un lavamanos y un retrete gastados. Creo que su arquitectura estaba inspirada en un Teatro Gardel que hay en Argentina, porque investigando veo ahora que hay detalles que son exactamente iguales, el estilo de la fachada, las sillas de madera y la disposición del escenario, además de que se llamaban exactamente iguales.

Aquí dejo algunas fotos tomadas de su página web:

<https://teatrocarlosgardel.com.ar/>



¿Se imaginan vivir cerca de un cine donde todos los días proyectaban una película diferente? (y a veces hasta dos), porque había dos funciones, una de “matiné” a las 6 de la tarde, y otra llamada de “censura” a las 8 o 9 de la noche, dependiendo de cuanto duraba la primera. Aunque yo vivía en Caracas con mi familia, todas mis vacaciones las pasé allá, y vi tantas películas que no podría contarlas si quisiera, además, pasaba gratis a las funciones, y los primos y amigos que me acompañaran también, con solo verme la persona que estuviese revisando los tickets me dejaba pasar, porque sabían que era la nieta de la dueña. Siempre había que pasar por el frente del Consejo Municipal, una edificación de un solo nivel estilo colonial que realmente deslucía al

lado de la fachada del Teatro Gardel. En la acera del teatro siempre había un chichero o raspadero, y algún que otro ventorrillo, siempre había movimiento y gente caminando, menos al medio día cuando el calor hacía que todos estuvieran en su casa o resguardados en alguna parte del calor inclemente huyendo de la “hora del burro”, cuando pregunte porque la llamaban así, me dijeron que era porque solo los burros quedaban en las calles bajo ese intenso calor.

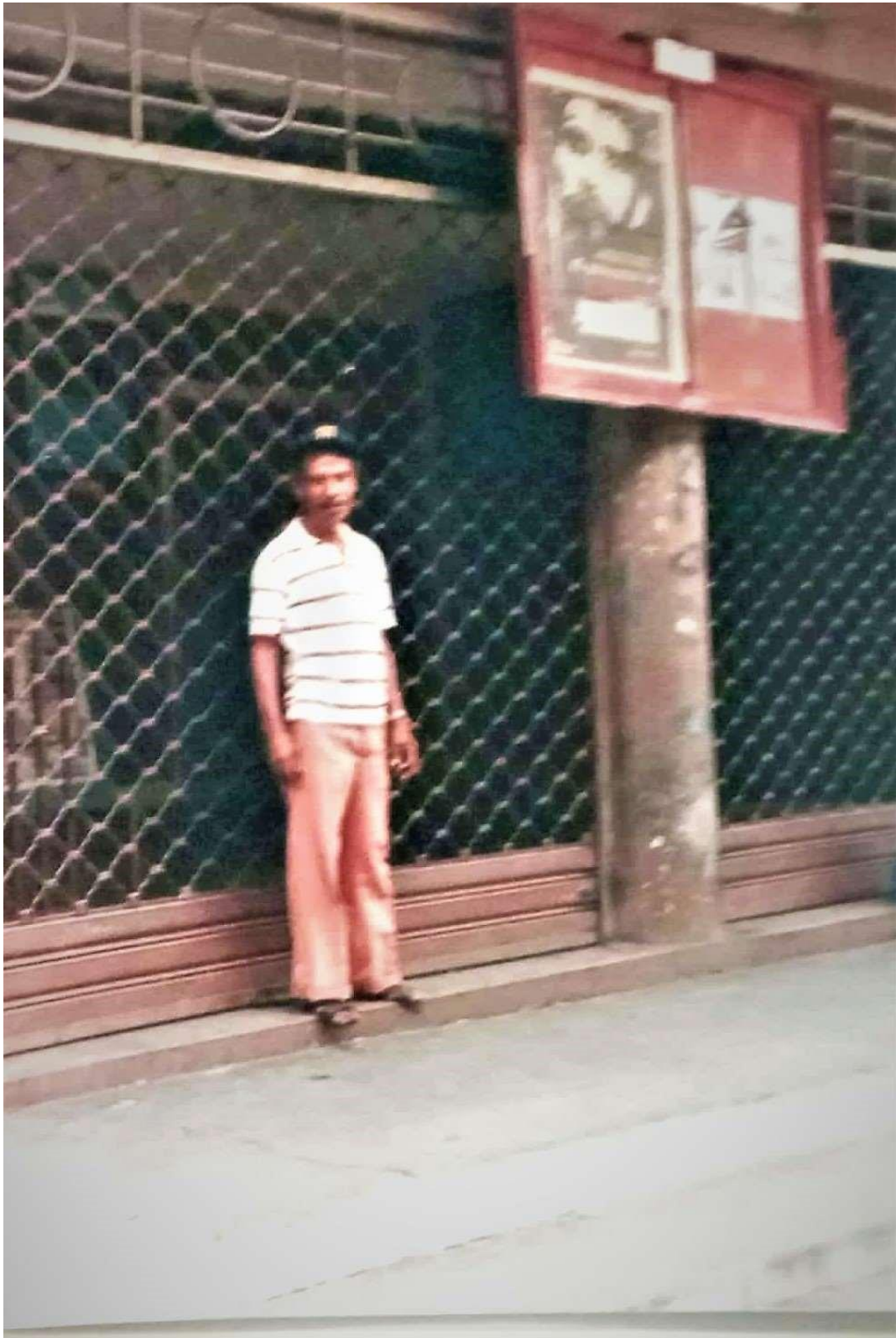
El edificio del Teatro está frente a la Plaza Bolívar, una plaza que ha sido remodelada varias veces y no muy acertadamente según mi opinión como arquitecto, parece más un laberinto de jardineras que una plaza. En ella está la Iglesia de Cumanacoa que es de la época de la colonia española. Me tocó estudiar en bachillerato que el pueblo se fundó junto con las primeras misiones que se establecieron en Venezuela, y más tarde, en la universidad, que la iglesia colonial de San Baltasar de Los Arias (así se llama) pertenece al acervo histórico arquitectónico de Venezuela. Cerca del cine está también la Plaza Montes, en honor a Domingo Montes, prócer de Cumanacoa, y frente a ella está la casa de mi abuela. Me tocaba caminar menos de 100 metros para llegar al Teatro.

Ya siendo adolescente, iba menos al teatro y más a los ríos y playas que rodean la zona del valle de Cumanacoa. Mis primos por parte de mi familia materna, que vivían y aún viven en un pueblo cercano llamado Arenas, podían manejar aun sin licencia, y nos desplazábamos cada vez más lejos y los permisos eran más laxos.

Todo terminó abruptamente como termina cualquier película, cuando entré a la universidad a estudiar una carrera larga y demandante de tiempo y energía como es la arquitectura, ya casi no iba de vacaciones, y la dedicación a los estudios y el hecho de tener nuevos amigos me hizo alejarme de las largas visitas al pueblo. Luego me gradué y el trabajo me alejó aún más. Mi abuela junto a sus hijos decidió cerrar el cine por diferentes razones, creo que la más importante es que “El Negro” murió y no había nadie que supiera operar las máquinas, y llega, como en “Cinema Paradiso”, la obsolescencia de los equipos, la vejez de mi abuela que sufrió una larga enfermedad después que mi abuelo Julián murió, el hecho de que nosotros vivíamos lejos y teníamos una vida que se fue arraigando en la ciudad, y me imagino que la economía familiar ni el mercado estaban como para invertir en actualizar los equipos ni desarrollar la actividad.

Del Teatro me queda la inspiración que me dieron muchas películas, tanto para vivir como para saber reconocer la belleza y sus distintas dimensiones y profundidad, también su presencia en la historia familiar, el legado de imágenes en mi mente y las historias de las cuales fue escenario e inspiración. Fui una espectadora de ese maravilloso lugar, que siempre estuvo fascinada por todo lo bueno que la pantalla quisiera mostrarme.

Algunas fotos que tengo:



El “Negro” del Cine, por todo el pueblo conocido así, nadie lo llamaba por su nombre:
Armando



Uno de mis últimos viajes a Cumanaoa y la también la última foto que me tomé con amigas y mi padre: José Manuel Arias Peñalver. Años 90's



Mis hermanos: José Manuel Aris Palomo a la izq. y Julián José Arias Palomo a la der. Foto tomada cerca de la Plaza Montes a menos de 300 metros del Teatro Gardel. Años 80's

Fotos de protestas en el año 2017 ya el Teatro se había convertido en
Mercado (estaba cerrado)



Algunos enlaces relacionados:

https://es.wikipedia.org/wiki/Cumanacoa#Se%C3%B1or%C3%ADo_de_San_Baltazar_de_los_Arias

<https://www.elnacional.com/papel-literario/james-bond-en-el-teatro-gardel-de-cumanacoa/>

<https://es.scribd.com/document/337343358/Catalogo-del-Patrimonio-Cultural-MunicipioMontes-Estado-Sucre-Venezuela>

<https://ccnesnoticias.com/2020/04/22/tenemos-hambre-ola-de-saqueos-estremece-acumanacoa-tras-varios-dias-sin-gas-gasolina-y-alimentos-fotos-y-videos/>

<http://arenasyrioarenas.blogspot.com/2009/05/tips-de-arenas.html>

<http://atmosferadeatardecermaizal.blogspot.com/2015/06/la-vispera-de-la-inauguracion-delcine.html>

<https://www.instagram.com/p/CEe-4nCDkrC/?igshid=1w6pqd169tgk8>

<https://magallanenando.blogspot.com/2011/01/aquel-pitcher-imberbe-que-resonaba-en.html>

https://www.youtube.com/watch?v=EuFWH-IT_LI

<http://elcumanescom.blogspot.com/2014/06/opinion-viernes-trece.html>

http://www.colegiodurham.com.ar/gmedia/teatro-carlos-gardel-valent-n-alsina-1_2016112jpg/ <https://teatrocarlosgardel.com.ar/>

<http://lindartadas.blogspot.com/2015/03/tomas-lugo-marcano-47-anosdiseando.html?q=cumanacoa>

<https://elrelatodelmes.wordpress.com/2015/01/07/expedicion-inicial-alfonso-l-tusa-c/>

<https://studylib.es/doc/8809181/entre-rojos-laberintos>

<https://ufdc.ufl.edu/UF00095944/00001/7x> <https://esdocs.com/doc/393747/descargar-pdf--->

<https://esdocs.com/doc/393747/descargar-pdf--->
[correo-del-orinoco](https://esdocs.com/doc/393747/descargar-pdf---) <http://alcaldiademontes.blogspot.com/2011/09/conformada-asociacion-de-cultores.html> <http://cronicasdemontes.blogspot.com/>

